

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA



Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

Ruedes, 18 - Septiembre - 2005

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Comunidades de Cristianos de Base de Gijón

Ruedes, 18 de Septiembre - 2005



**Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor. (bis)**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

PETICIONES DE PERDÓN

Te pedimos perdón Señor, por nuestra falta de misericordia, de compasión, de compartir el gozo, el dolor..., de los otros.

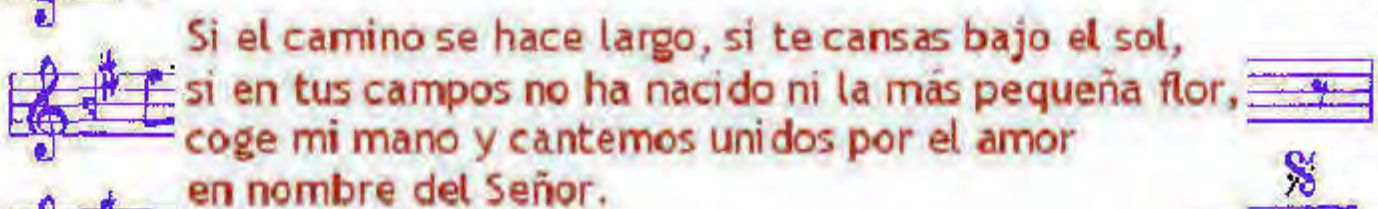
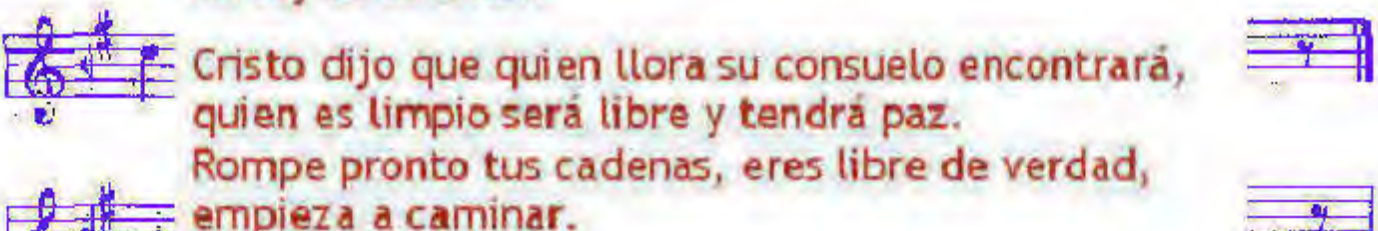
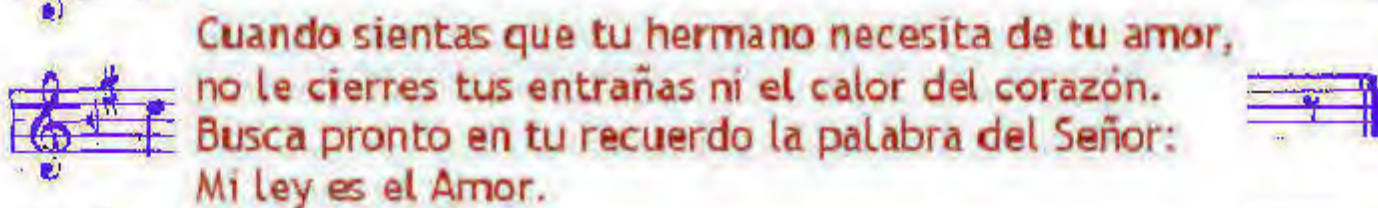
Señor ten piedad

Por el egoísmo que sigue habitando en nosotros, el barrer para dentro de nuestra casa...

Señor ten piedad

Por nuestra seguridad, fidelidad, rectitud,... que nos hace estar llenos de vanidad y no necesitar la ayuda y la esperanza en el Dios que nos salva.

Señor ten piedad



ORACIÓN

Lectura del libro de Isaias 55, 6-9

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

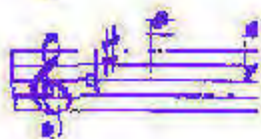
Palabra de Dios.



ESTE ES EL DÍA EN QUE ACTUÓ EL SEÑOR



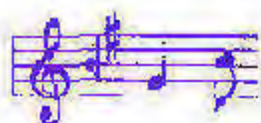
ESTE ES EL DIA EN QUE ACTUO EL SEÑOR,
SEA NUESTRA ALEGRIA
Y NUESTRO GOZO.



DAD GRACIAS AL SEÑOR
PORQUE ES BUENO.

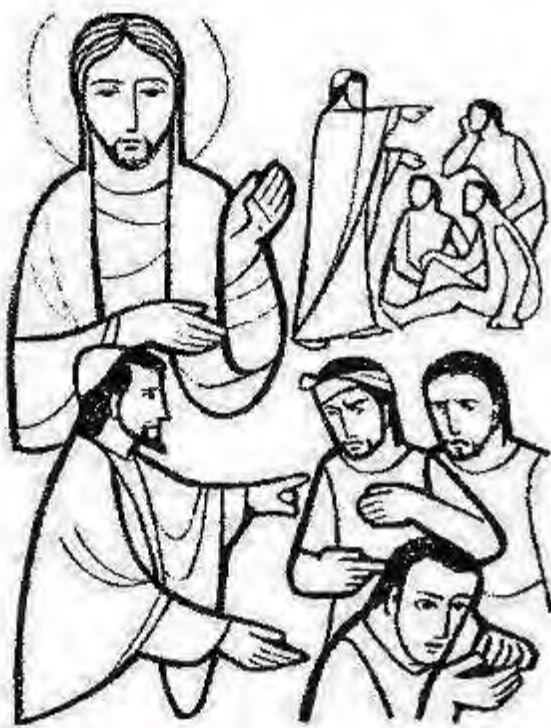


PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA,
ALELUYA, ALELUYA.



Que lo diga la casa de Israel,
es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón,
es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor,
es eterna su misericordia.





Lectura del santo evangelio según san Mateo 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo:

"Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido."

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo-. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:

¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?"

Le respondieron:

"Nadie nos ha contratado."

Él les dijo:

"Id también vosotros a mi viña."

Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz:

"Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros."

Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:

"Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno."

Él replicó a uno de ellos:

"Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?"

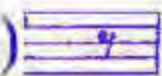
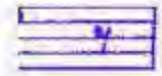
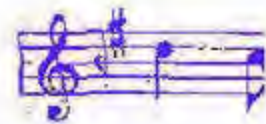
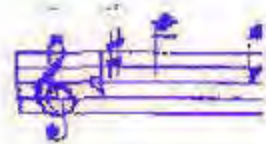
Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

Palabra de Dios.

OFERTORIO



SABER QUE VENDRÁS



En este mundo que Cristo nos da,
hacemos la ofrenda del pan,
el pan de nuestro trabajo sin fin,
y el vino de nuestro cantar.

Traigo ante Ti nuestra justa inquietud:
amar la justicia y la paz.

Saber que vendrás,
saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan. (bis)

La sed de todos los hombres sin luz,
la pena y el triste llorar,
el odio de los que mueren sin fe,
cansados de tanto luchar.

En la patena de nuestra oblación,
acepta la vida, Señor.

Saber que vendrás,
saber que estarás
partiendo a los pobres tu pan. (bis)

PLEGARIA EUCARÍSTICA



Señor Jesús:

También en tu época la desocupación, el paro, era abundante. A la plaza del pueblo va la gente a esperar ser contratada.

Te dolía la situación, sin duda y por eso asegurabas que Dios no la quería.

La vida que Dios quiere -su Reino- se parece a un propietario preocupado por dar trabajo a todos. Acude a la plaza al amanecer, a media mañana, a mediodía, a media tarde y al caer la tarde.

Y a todos les dice: “Id también vosotros a mi viña”.

Pero lo sorprendente, lo que rompe nuestros esquemas, es: Dios quiere que todos trabajen y sean igualmente dichosos.

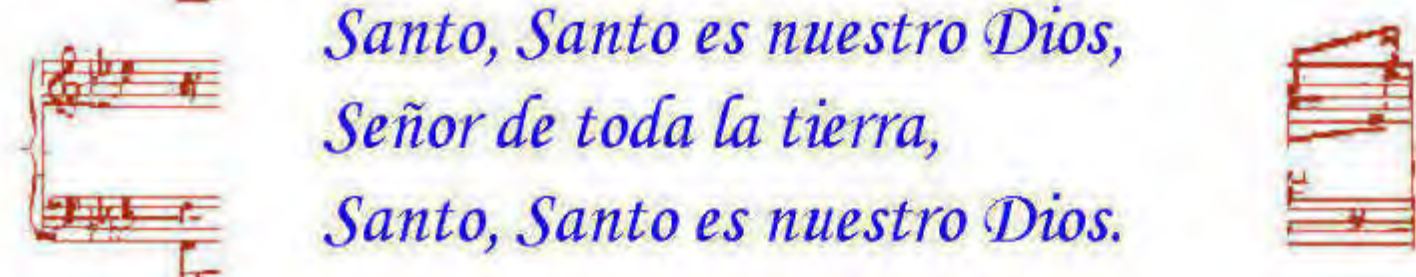
Al final de la jornada, todos reciben “lo debido”. Pero lo debido de los hombres no coincide con lo de Dios. Su sen-

tido de la justicia no es como el nuestro. A todos los sacia generosamente.

Por esto queremos cantar el himno de alabanza:



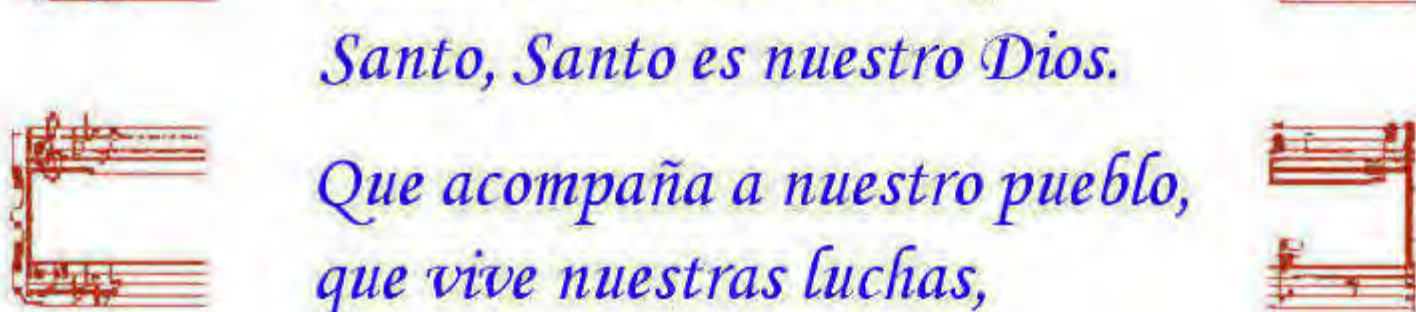
Santo, Santo, Santo, Santo,



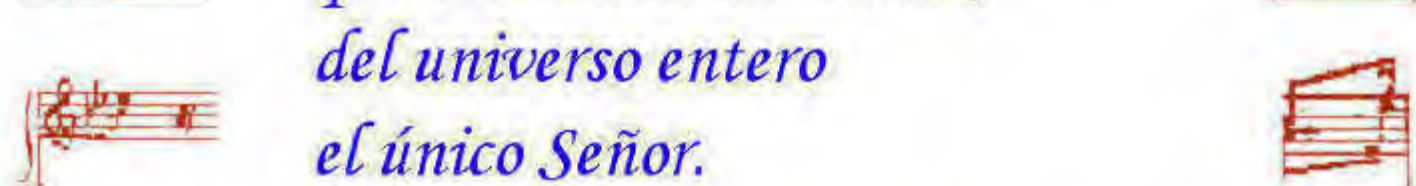
*Santo, Santo es nuestro Dios,
Señor de toda la tierra,
Santo, Santo es nuestro Dios.*



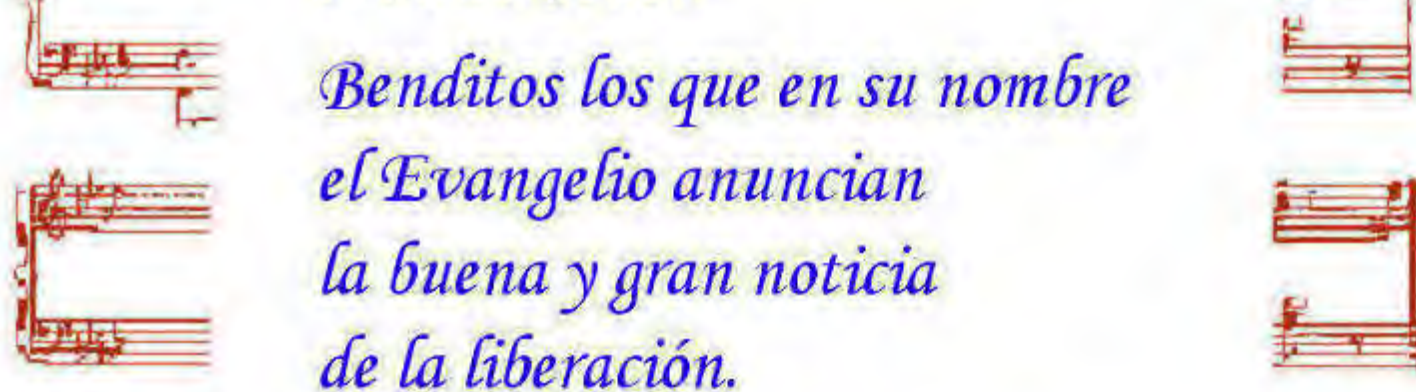
*Santo, Santo, Santo, Santo,
Santo, Santo es nuestro Dios,
Señor de toda la historia,
Santo, Santo es nuestro Dios.*



*Que acompaña a nuestro pueblo,
que vive nuestras luchas,
del universo entero*



el único Señor.



*Benditos los que en su nombre
el Evangelio anuncian
la buena y gran noticia
de la liberación.*



Santo, Santo, Santo, Santo...

Y queremos darte gracias, recordar los gestos de amor que has tenido con los hombres a través de la historia y especialmente recordar hoy aquí una vez más, pero que a la vez sea única para cada uno de nosotros, el gesto de entrega de tu hijo, gesto de partirse y repartirse. Cuando sentado con sus discípulos la última cena, tomó el pan ...

Dios nos dice que quiere que todos se salven. La salvación es la realización plena del hombre.

Trabajar "en su viña" es incorporarse a las tarea del Reino. Luchar porque todos nos reconozcamos hijos de Dios, nos sintamos hermanos, vivamos en verdad, en justicia, en paz, en amor, en libertad.

Unos encontrarán este Reino, esta salvación, al amanecer de la vida., otros en la adolescencia o la juventud, otros en la madurez o en la ancianidad, y algunos, incluso, al caer de la vida.

Dichosos quienes aceptan trabajar en su viña.

Porque vivir y trabajar en su viña es un tesoro: los que lo encuentran se sienten afortunados; han recibido el regalo más valioso, el don del Espíritu de hijos de Dios, que hace brotar en ellos los frutos de Dios: amor, alegría, paz, tolerancia.

Trabajar en tu Reino no es acumular méritos para el cielo.

Trabajar en tu Reino nos realiza aquí y ahora, y siempre.

Descúbrenos, Cristo nuestro, "la viña" del amor de Dios, el Reino que tú predicabas, la vida que tú vivías.

PADRE NUESTRO

Que estás en la tierra, Padre nuestro,
que te siento en la púa del pino,
en el torso azul del obrero,
en la niña que borda, curvada la espalda,
mezclando el hilo en el dedo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el surco, en el huerto, en la mina, en el puerto,
en el cine, en el vino, en la casa del médico.

Padre nuestro que estás en la tierra,
donde tienes tu gloria y tu infierno, y tu limbo,
que está en los cafés
donde los pudientes beben su refresco.

Padre nuestro que estás en la escuela de gratis
y en el verdulero, y en el que pasa hambre,
y en el poeta, ¡nunca en el usurero!

Padre nuestro que estás en la tierra,
en un banco del Prado leyendo, eres ese Viejo
que da migas de pan a los pájaros del paseo.

Padre nuestro que estás en la tierra,
en el cigarro, en el beso, en la espiga,
en el pecho de todos los que son buenos.

Padre nuestro que habitas en cualquier sitio,
Dios que penetras en cualquier hueco.
Tú que quitas la angustia, que estás en la tierra.
Padre nuestro que sé que te vemos,
los que luego te hemos de ver, donde sea,
o ahí en el cielo.

COMUNIÓN



TE CONOCIMOS, SEÑOR...



Andando por el camino, te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, nos diste conversación,
tenian tus palabras fuerza de vida y amor,
ponian esperanza y fuego en el corazón.



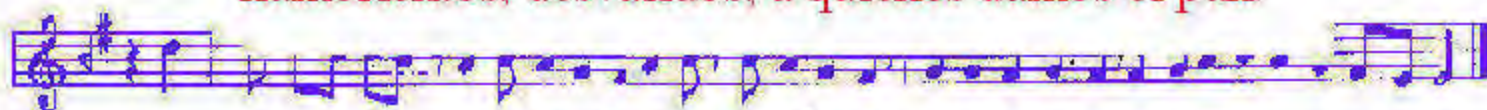
**Te conocimos, Señor, al partir el pan,
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.**



Llegando a la encrucijada, tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, techo, comida y calor;
sentados como amigos a compartir el cenar,
allí te conocimos al repartimos el pan.



Andando por los caminos, te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos que necesitan amor,
esclavos y oprimidos que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, a quienes damos el pan.



ORACIÓN

BENDICIÓN



CANTO A LA LIBERTAD

**Habrá un día en que todos al levantar la vista
veremos una tierra que ponga Libertad.**

Hermano aquí mi mano será tuya mi frente
y tu gesto de siempre caerá sin levantar
huracanes de miedo ante la libertad.

Haremos el camino en un mismo trazado
uniendo nuestros hombros para así levantar
a aquellos que cayeron gritando Libertad.

**Habrá un día en que todos al levantar la vista
veremos una tierra que ponga Libertad.**

Sonarán las campanas desde los campanarios
y los campos desiertos volverán a granar
unas espigas altas dispuestas para el pan.
Para un pan que en los siglos nunca fue repartido
entre todos aquellos que hicieron lo posible
para empujar la historia hacia la libertad.

**Habrá un día en que todos al levantar la vista
veremos una tierra que ponga Libertad.**

También será posible que esa hermosa mañana
ni tú, ni yo, ni el otro la lleguemos a ver
pero habrá que forzarla para que pueda ser.
Que sea como un viento que arranque los matojos
surgiendo la verdad
y limpie los caminos de siglos de destrozos
contra la libertad.

**Habrá un día en que todos al levantar la vista
veremos una tierra que ponga Libertad.**